MANUEL PAYNO. *El hombre de la situación*. Prólogo, edición, notas y cronología de Yliana Rodríguez González. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas/Penguin Random House, 2017 (Clásicos Mexicanos). 265 pp.

Si el día de hoy recordamos al político y militar Manuel Payno, no se debe a sus puestos gubernamentales ni a los conflictos armados en los que participó, sino a su labor literaria. Probablemente, *Los bandidos de Río Frío* es su obra más destacada, pues constituye uno de los paradigmas al hablar de la novela costumbrista en México, la cual tuvo su apogeo en la centuria decimonónica tanto en Europa como en México. La recreación de la cotidianidad, la representación de los usos y las costumbres, así como la descripción (lo más detalladamente posible) de lo aparente y de lo folklórico fueron elementos que Payno, al igual que Justo Sierra, José Tomás de Cuellar, José López Portillo y Rojas, entre otros, buscaron en sus creaciones narrativas.

Una novela del mismo autor que retrata este universo, pero que tuvo menos suerte (aunque no menor calidad) que *Los bandidos de Río Frío*, es *El hombre de la situación*. Justamente, a través de su escritura, el autor consigue “abarca[r] pensamientos profundos, que van de lo social y lo político, a lo histórico y [lo] económico [...] Los individuos participan de los cambios de la época y su condición social está ligada a la historia”, según advierte Juan Antonio Rosado a propósito de la novelística mexicana decimonónica.¹ ¿Acaso la estirpe de los Fulgencio García no demuestra esto? ¿No resultaría, pues, *El hombre de la situación* una de esas joyas atemporales que vislumbran el devenir del mexicano desde la Colonia hasta nuestros días?

Una lectura empobrecida sería descalificar o menospreciar esta obra al compararla con otras del mismo autor (como la anteriormente mencionada o *El fístol del diablo*) que han recibido más atención por parte de la crítica y de las editoriales. Tras su aparición en *La Independencia* en 1861, nunca volvió a imprimirse en la misma centuria; y a lo largo de los siglos xx y xxi, se presentaron, por lo menos, siete ediciones diferentes, bajo los sellos de Porrúa, Promexa, Conaculta y Alfaguara, entre otros.

En esta ocasión, gracias a la colaboración entre Penguin Random House y el Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Colección Clásicos [Mexicanos] ofrece una nueva reproducción de *El hombre de la situación*. El volumen, editado por Yliana Rodríguez González, comprende, por un lado, la novela conformada por 29 capítulos y un proemio, y, por el otro, un prólogo, una cronología, notas y bibliografía.

¹ Juan Antonio Rosado, “El pensamiento social en *Los bandidos de Río Frío* de Manuel Payno”, en *Literatura Mexicana*, volumen 6, número 1 (1995), 45-55; en particular, 45.

La nueva versión de la obra de Payno, como puede comprobarse, no está dirigida a lectores especialistas; más bien, se trata de un volumen de difusión, pensado para un público amplio. Pese a lo anterior, Yliana Rodríguez no dejó de formalizar su trabajo y entregó un libro que, gracias a las notas y a su investigación, muestra una crítica consecuente y un análisis que satisface la curiosidad. En este sentido, cabe preguntarse: ¿qué versión se está presentando y bajo qué criterios? Como bien se advierte en la nota editorial, el texto que se ofrece corresponde al aparecido como folletín en *La Independencia* en 1861, a excepción de las entregas 10 y 11, a las que la investigadora no tuvo acceso, pero que completó con la versión del libro publicado el mismo año. Para la disposición del texto, Rodríguez González se rigió por los principios básicos de actualización para resolver problemas relativos a la ortografía y la prosodia. En la nota editorial, se establece también que, debido a la naturaleza de esta edición, es decir, de difusión, no se incluyeron notas de carácter ecdótico (variantes, enmiendas, decisiones editoriales); no obstante, sí “se hallarán notas generales con las que [se] aspir[a] a allanar dificultades al lector y beneficiar su apreciación de la obra” (32).

De acuerdo con la editora, las notas son explicativas, puesto que en ellas se da el significado de algunos usos lingüísticos y objetos de la época, así como referencias intertextuales de personajes y locaciones (comunes en la obra de Manuel Payno y en la novela costumbrista). A diferencia de las ediciones críticas, las notas de este volumen se hicieron con la intención única de brindar la información necesaria a un lector no especializado.

Ahora bien, en el prólogo, de poco más de 20 páginas, la estudiosa hace una síntesis de las claves fundamentales para la lectura de esta obra: biografía del autor; contexto de producción y recepción; un repaso de la tradición editorial que acompañó al texto; comentarios de la acogida crítica y del perfilamiento literario de Manuel Payno; así como una reflexión sobre la propuesta estética de dicha novela no sólo en relación con su presente, sino, incluso, con el más actual de los presentes. En su exégesis, la prologuista señala que “*El hombre de la situación* es una novela en que se habla de política, de ignorancia, de ambición, de historia y de malas costumbres con muy buen sentido del humor y mucha crítica” (13), de ahí que pueda ser atractiva para cualquier lector. Se trata de un texto literario que, a pesar de cumplir con todo lo mencionado, no se asemeja a esas obras interminables ni a aquellas que resultan ajenas a un público general por los referentes contextuales, pues la presente edición ofrece una forma perfecta para descubrir y conocer a un autor inteligente y divertido, así como para disfrutar de un argumento “tristemente, vigente: en un país de estúpidos, el don de la oportunidad, la deslealtad, la ambición, la ignorancia y la picardía, que no la inteligencia, te permitirán llegar lejos” (13).

Además del texto inaugural, el lector encontrará otras herramientas para la comprensión y el acercamiento al texto y al autor. Tal es el caso de la cronología

(parte fundamental de los criterios que caracterizan esta colección) ubicada al final del tomo, la cual se divide en tres secciones: la primera contiene la información biográfica imprescindible del autor, es decir, de su trayectoria profesional dentro de la política y del mundo literario; la segunda incluye apuntes relativos a la historia de México, en la que se presentan los sucesos que marcaron el devenir nacional del siglo XIX; y la tercera está dedicada a describir un panorama cultural, en el que se señalan los acontecimientos y las obras más representativos del ámbito artístico-intelectual de aquella época. El formato de dicha cronología, dispuesta a modo de tabla, facilita la localización de los datos y propicia el diálogo entre las diferentes columnas.

Sin duda, esta publicación logra su objetivo, pues cumple con los requisitos esperados de un libro de divulgación y aporta una serie de elementos que complementan la lectura de esta novela: prólogo, notas explicativas y cronología, que son útiles para cualquier público. Por último, cabe agregar que, en comparación con otras ediciones, el volumen es relativamente barato y se consigue con facilidad, lo que resulta ideal para lectores casuales, alumnos o para todos aquellos que buscan sumergirse por primera vez en las letras decimonónicas mexicanas.

Saúl Alejandro Sánchez Blanco
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
salesanchez96@hotmail.com